

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

## **LA ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDARIA. Continuidades y rupturas desde una interpretación de la literatura.**

**Floreal Forni, Hector Angelico, Laura Roldan  
Ceil-Piette  
Facultad de Ciencias Sociales- UBA**

### **Introducción**

La comprensión de los nuevos fenómenos de la economía social hoy nos remite a poner en perspectiva el debate acerca de la economía social en tanto constituye un proceso histórico que presenta continuidades y rupturas a través de su praxis.

Como parte del reconocimiento del carácter históricamente construido de la misma, abordamos a través de autores relevantes los ejes temático-conceptuales que definen visiones diferenciadas sobre la particular relación entre estado, sociedad y mercado referenciada en actividades y actores sociales.

Estos desarrollos teóricos se desenvuelven desde un contexto caracterizado por el orden de las pre-representaciones del empleo en el período del estado social irrumpiendo contemporáneamente en una alternativa como movimiento social y cultural desde la sociedad con crisis de empleo asalariado y exclusión.

Considerando la persistencia de la institucionalidad de la Economía Social a través del tiempo y de sus transformaciones, cabe interrogarse acerca de la “especificidad” de lo nuevo y divisar las condiciones de apropiación del capital social del conocimiento y sus prácticas en el reconocimiento de la necesidad y la posibilidad de constituir una nueva sociedad.

Sistematizamos estas contribuciones en un marco analítico para visualizar escenarios posibles de desenvolvimiento de la Economía Social y Solidaria en un continuo en el que converge la articulación entre las dimensiones de la estructura socioeconómica con énfasis en el eje analítico que privilegia las orientaciones de la acción de actores.

## Ubicación histórica del debate social

El cooperativismo moderno surge como parte del movimiento de ideas y de las luchas sociales del siglo XIX en Europa, y en sus inicios reconoce una matriz común en los postulados del socialismo utópico (Owen y Fourier) y en la experiencia de la Rochdale Society (1844).

En el campo de la reforma social y del análisis económico se desarrolla una corriente de pensamiento alternativo a la concepción clásica creando las bases de una nueva economía política sustentada en finalidades sociales y regulaciones institucionales y valorativas.

Estas reformulaciones teóricas operan en un contexto en que el desarrollo de las luchas sociales y del socialismo en Europa imprime un fuerte carácter político al panorama de las ideas y de la praxis especialmente centrado en el debate de las formas alternativas al capitalismo.

Los modos y utilidades de la cooperación entre trabajadores/productores se revalorizan bajo la forma asociativa orientada a satisfacer necesidades básicas de consumo y constituyen las expresiones sociales originarias de la economía social concebida desde sus inicios como hegemónica o alternativa con eje en la clase y en la política en un proceso de superación del capitalismo para una nueva sociedad.

Estas modalidades se estructuran en un cambio de naturaleza de las relaciones sociales basadas en la relación capital/trabajo, institucionalizando la autogestión del capital social y ampliando el sector privado de la economía, define un campo de actividades más propensas bajo la forma de cooperativas de consumo y agrarias.

El resultado, como acceso (o mantenimiento) a la propiedad del trabajo y representación de actores estructurados para la transformación social, proyecta una nueva sociedad como alternativa reformista que va de la sociedad civil a los planos valorados de la sociedad política.

En el actual escenario de ruptura se ubican las nuevas visiones que reflexionan sobre la problemática urbana de la desintegración/reconstrucción y que han proyectado las teorizaciones más recientes del pensamiento latinoamericano. Frente al cambio de contexto por crisis de empleo y emergencia de sectores excluidos surge una Economía Solidaria que redefine a la Economía Social clásica y la desafía en sus posibilidades de construirse en una representación de nuevos sujetos

para una alternativa de inclusión cimentada en un nuevo estilo de desarrollo.

### **La lucha contra el parasitismo**

**Gide, Ch.**<sup>1</sup>

Es uno de los escritores cooperativistas más destacados del siglo XIX que sienta las bases de la concepción científica de la economía social en Francia. A partir de los fundamentos de la teoría organicista desarrolla los principios institucionales de la economía social basada en el cooperativismo como alternativa superadora del capitalismo (“parasitismo”).(Conferencias 1888; Informe General sobre la Economía Social, 1900).

En su estatuto ideológico funda el sentido de la economía social en un solidarismo cooperativista identificado con la clase y para la mejora de las condiciones de vida. El cuestionamiento al régimen del salariado admite puntos de convergencia con el socialismo que había colocado en el centro de la escena el problema del trabajo como explotación y la representación del conflicto en la lucha de clases. El compromiso con el proyecto transformador reside en la sociedad a través del desarrollo de la organización de los trabajadores mediante la creación de cooperativas de consumo.

En sus formas originales estas propuestas se desarrollan en un continuo de prácticas y luchas sociales que se complementan en el proceso de construcción de la sociedad en el estado social, sostenido en iniciativas ideológicas fundadas en la autogestión y el socialismo. Estas expresiones sociales se instituyen, en el contexto de las transformaciones sociales generadas por el capitalismo, en organizaciones y empresas cooperativas para el manejo de la producción y el consumo por parte de trabajadores-productores y usuarios asociados.

La propuesta de Gide que conjuga el desarrollo de la economía cooperativa como instancia de construcción de una democracia social se enmarca en el debate de ideas que surge a comienzos del siglo XX acerca de las vías de transformación social en Rusia. Emerge en primer plano el lugar de la sociedad como eje de la polémica entre democracia/socialismo (Lenin, Chayanov) frente a la colectivización y en ausencia de formas capitalistas plenas con predominio del mundo rural y campesino.

---

<sup>1</sup> Charles Gide (1944); **Cooperativismo**, Federación Argentina de Cooperativas de Consumo, Buenos Aires.

Derivado de las corrientes que postulan el acceso al socialismo sin pasar por el capitalismo se recupera la idea original de Marx acerca de la necesidad de indagar en las especificidades de las formaciones económicas no capitalistas instalando en el ámbito de la macroeconomía propuestas alternativas de economía social desde la sociedad civil en expresiones políticas nacionales.

Estas orientaciones amplían el campo del debate acerca de las vías al socialismo en Europa y América Latina (Juan B. Justo) conjugando la idea de desarrollo con el avance organizativo de los trabajadores para el establecimiento de una democracia social y política. Se instituyen básicamente en línea con los intentos por debatir políticamente con las teorías del desarrollo en áreas no centrales de dominación del capital.

Las disputas entre cooperativistas y socialistas por la hegemonía en la representación de los actores conducen a profundizar las divergencias en el campo alternativo implicando por un lado al cooperativismo que se impone como modelo económico y social gradual frente a la variante socialista proyectada como sociedad política en la lucha de clases revolucionaria.

La alternativa reformista sustentada en principios positivos e idealistas configura un modelo de desarrollo desde abajo que evoluciona en una multitud de asociaciones ampliando el espacio de la economía con nuevos actores institucionales implicados en valores solidarios.

El principio de justicia, que extrae de los sistemas socialistas, regula instituyendo sociedad en actividades económicas de mercado orientada a promover la independencia de productores y la inserción de asalariados asociados para satisfacer necesidades de protección social y representación de derechos de ciudadanía.

Las estrechas relaciones que marcan el origen de las propuestas alternativas con las luchas sociales, han traducido contribuciones a la reivindicación y mejora de las condiciones de vida de los sectores obreros, en un contexto previo al estado de bienestar. Como desarrollo social, en el caso de Inglaterra, a través de la creación de sociedades de consumo dada la estructuración de clase asalariada con necesidades básicas no resueltas por la revolución industrial; y como representación ideológica en Francia se afirma en la adhesión a las ideas socialistas frente al modelo cooperativo como vía para la transformación social.

## La cuestión agraria en Rusia y en Argentina a principios del siglo XX Chayanov, A. V. <sup>2</sup>

Como parte de la generación de los economistas agrarios sus principales aportes se inscriben en la historia del debate acerca del programa de reformas que se inicia en Rusia en 1861 con la abolición de la servidumbre<sup>3</sup> y propicia alternativas en el marco de la reforma agraria que realiza la revolución.

Es básicamente en el período de la revolución donde se concretan sus mayores contribuciones en el campo de la investigación aplicada en el debate sobre la cuestión agraria en Rusia desde el lugar de la escuela de Producción y Organización.

Como consecuencia de una política de reformas iniciadas en la administración de los Zemstvos cambia la realidad social del mundo rural y la atención pasa de las grandes propiedades a centrarse en las ventajas de las pequeñas explotaciones agrícolas.

En este marco se plantea encontrar las vías aptas para la transformación social en nuevos procesos socio-organizativos que permitirían el pasaje de campesinos a productores familiares mediante el desarrollo de cooperativas agrarias gestionadas desde abajo para la modernización de la agricultura tradicional sin pasar por el capitalismo.

Esta focalización en los problemas organizacionales y su transformación gradual orientada a intensificar la producción, partía del contexto de las

---

<sup>2</sup> A. V. Chayanov (1986); **The Theory of Peasant Economy**, The University of Wisconsin Press. A partir de 1912 comienza sus estudios sobre la especificidad de la economía campesina rusa en la tradición de los estudios rurales en los Zemstvos (1860-1917), organizados para implementar las reformas de 1861 ante el reclamo de tierras que asigna parcelas a cada familia por el término de un año, bajo la responsabilidad del propietario y lanzan un programa de investigación económica y estadística sobre los problemas del campesinado. Se promueve el trabajo de urbanos en los Zemstvos para asistir al campesinado y levantan estadísticas en terreno que constituyen la base de numerosos y valiosos estudios que se utilizan para comprender y propiciar alternativas. Surgen las corrientes populistas con la nueva generación de economistas agrarios que debaten sobre las estadísticas de los Zemstvos y las ventajas de las pequeñas explotaciones. Los análisis rurales se extienden hasta 1930 promovidos por Chayanov que crea una nueva disciplina, la Agronomía Social y dirige el Instituto Agrario (1919-1930).

<sup>3</sup> Lo que se suprimió en Rusia fue la servidumbre pero quedó pendiente la cuestión agraria pues la nobleza se reservó grandes explotaciones marginando a los campesinos y comunidades. Esta situación va a llevar a la reforma agraria total en el momento de la Revolución de Octubre.

condiciones de Rusia que determinaban un tipo de economía campesina dominante basada en la familia agrícola (autosuficiente).

Esta visión sustentada por los reformistas agrarios contrasta con el pensamiento clásico dominante que limitaba la cuestión agraria a los problemas de distribución como presupuesto para la nacionalización de la tierra donde predominaba la masa campesina. (Chayanov, “La Teoría de la Economía Campesina”; Lenin, “El desarrollo del capitalismo en Rusia”).<sup>4</sup>

Surgen corrientes populistas que adhieren a los postulados de Chayanov en la idea de una democracia rural afirmada en un desarrollo agrario de la pequeña propiedad agrícola invalidando el carácter progresivo del desarrollo del capitalismo en la economía campesina.

Los lineamientos centrales del debate situados en el plano de la teoría económica se enmarcan en la distinción entre la economía capitalista y la economía campesina. Concibe la existencia de un tipo de economía alternativa basada en el trabajo familiar que define una lógica interna de funcionamiento fuera del mercado y el capitalismo.

Su visión introduce diferencias con las posturas de Lenin al considerar como ventaja la especificidad y supervivencia del mundo agrario a través de la familia agrícola diferenciada por grupos demográficos antes que por antagonismos de clase.

En la indagación empírica plantea otro modo de analizar las vías posibles de transformación social afirmando que la mejora de las condiciones de vida de los campesinos agrarios reside en la optimización de la productividad según diferentes capacidades de trabajo antes que en la maximización de la renta medida en términos de la economía clásica acorde a la visión del desarrollo del capitalismo en Rusia.

Con base en el proceso de diferenciación rural plantea la organización de los productores bajo la fórmula cooperativa de integración vertical para un

---

<sup>4</sup> La cuestión agraria fue la base de las diferencias entre liberales capitalistas que propiciaban una vía de desarrollo capitalista para el agro ruso; la posición de los bolcheviques, expresada por Lenin, suponía una polarización entre burguesía y proletariado en vías a una alianza entre el proletariado urbano y el proletariado rural y las posiciones de los “populistas” que suponían que era posible el desarrollo cooperativo de base campesina. Entre éstos se desatacaba Chayanov que impugnaba el planteo de la polarización y que fue parte de la revolución de 1919 oponiéndose a la colectivización. Tuvo espacio para debatir mientras gobernó Lenin, en cambio, fue radicalmente suprimido cuando Stalin impuso la colectivización forzada.

desarrollo de la economía social agraria fuera del mercado y articulada con el estado (versus centralización).

En el nivel de la microteoría la aproximación analítica a las economías alternativas parte desde abajo desde sus estructuras internas basadas en el principio subjetivo de las decisiones y estrategias de las explotaciones familiares y los modos de cooperación. Y en otro nivel de la macroeconomía deja esbozada una Teoría de los sistemas económicos no capitalistas para proyectar el análisis de la economía campesina como economía social alternativa y complementaria de otras formas económicas, incluso cuando el capitalismo constituye la economía política dominante.

Experiencias de colectivización en Europa, especialmente Hungría, y de transformación de la agricultura en Asia, Africa y América Latina actuaron validando la propuesta de Chayanov.

Especialmente en los '60 un grupo de antropólogos ingleses de la Universidad de Manchester encabezado por Sahnin retoma las ideas de Chayanov que traducen al inglés y lo incorporan al debate contemporáneo sobre el campesinado. En nuestro país en 1974 lo tradujo E. Archetti (Ed. Nueva Visión) en el contexto de las discusiones ideológicas del momento para propiciar un modelo de reforma agraria "reformista", teniendo en cuenta las explotaciones familiares. Esta línea de pensamiento se continúa en los trabajos de E. Archetti y L. Bartolomé.

Enfoques económicos contemporáneos retoman la idea de pluralidad de sistemas económicos en nuevas reformulaciones conceptuales (Polanyi) y sus proyecciones en el debate más reciente acerca de la articulación de modos de producción enfatizando en las implicancias de la estructuración jerárquica de los sistemas socioeconómicos reconocida por Chayanov.

### **Un proyecto para una Argentina democrática (cuestión agraria y cooperativa de consumo)**

**Justo, Juan B.<sup>5</sup>**

Su pensamiento político y teórico condensa y proyecta el desarrollo de las ideas socialistas al contexto de la realidad argentina fundando una experiencia política nacional hacia fines siglo 19.

---

<sup>5</sup> José Aricó ; **La Hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en A. Latina**, Ed. Sudamericana, 1999.

Como socialista continúa el pensamiento liberal modernizante en Argentina y desde una visión reformista propone la construcción de un movimiento socialista adaptado a la realidad del país y cimentado en el desarrollo de una economía social de base agraria como alternativa al capitalismo.

Frente a las tendencias dominantes en el debate socialista proclives a imponer la experiencia alemana como modelo único de transformación social sostenido en la lucha de clases revolucionaria, Justo adopta el modelo belga de desarrollo de la sociedad civil basado en sindicatos y cooperativas.<sup>6</sup> Se inspira en las experiencias de Australia y Nueva Zelanda para plantear un programa integral de reformas con democracia agraria sustentado en principios socialistas generales con base en la organización sindical y política de los trabajadores.

Su propuesta alternativa se inscribe en el nuevo escenario económico dado por la vinculación a la economía mundial y el aporte inmigratorio para la formación de una masa de trabajadores libres que van a definir las características propias de la expansión capitalista en Argentina.<sup>7</sup>

Las condiciones de inserción estaban representadas por un mercado de trabajo limitado a un conjunto de actividades localizadas de base agroindustrial con ciertas extensiones locales. Esta continuidad que crea en el espacio económico define el tipo rural-urbano de la base social del movimiento obrero en formación que acompaña la expansión del socialismo.

Este bloque social de carácter rururbano va a constituirse en la base del movimiento cooperativo de integraciones verticales en producciones y consumos destinados a mejorar las condiciones de vida de diversos grupos sociales.

En la heterogeneidad de sujetos con tradiciones laborales se perfila la potencialidad de una sociedad civil con capital social adaptable a las

---

<sup>6</sup> Justo polemiza dentro de la Internacional Socialista sobre la validez de las cooperativas de consumo frente a posturas negativas como las de Lenin (Gide, 1944)

<sup>7</sup> A pesar del sesgo liberal y de mercado que tuvo el proyecto de la generación del '80, los inmigrantes europeos trajeron con ellos sustratos de una cultura que incluía elementos de cooperación. Tanto los obreros influidos por el socialismo europeo (Nicolás Repetto; **Cómo nace y se desarrolla una cooperativa**. Intercoop (1<sup>o</sup> edición 1927), 1944 (4<sup>o</sup> edición), como los chacareros pampeanos provenientes de Italia o de otros países habían tenido experiencias de cajas cooperativas en las parroquias o integrados al Partido Popular de don Sturzo -Italia (Pbro. Edgar G. Stoffel; **La reacción campesina de 1912 y la participación del clero italiano. Nuevos elementos para su interpretación**. Universidad Católica de Santa Fe, 2000.

características del mercado local que debía expandirse con democracia agraria en cooperativas de productores y trabajadores urbanos y rurales.

En este contexto el aporte original del pensamiento de Justo se afirma en el plano de las ideas y de la acción política en la necesidad de adoptar un modelo propio de representación política y social tendiente a lograr la nacionalización de los trabajadores extranjeros y su inclusión en el proceso de estructuración de la sociedad nacional desde un desarrollo cooperativo con capacidad de competir en una economía de mercado.<sup>8</sup>

Las dificultades de acceso a la tierra para la formación de una clase de nuevos propietarios rurales tiene como eje la cuestión agraria caracterizada por el carácter concentrado y monopólico de la propiedad. El reparto de tierras que propicia Justo se orientaba a promover el acceso a la propiedad de las explotaciones familiares que estaban bajo el sistema de arrendamiento u otras formas de explotación y consolidar un movimiento social de pequeños y medianos productores rurales organizados en cooperativas.

Estas limitaciones estructurales colocan en el centro del debate el problema de la cuestión social generada por la expulsión del trabajo rural. Deriva en el plano de la lucha por la representación de los trabajadores en iniciativas de acción diferenciadas desde las corrientes anarquistas en expresiones ideológicas de resistencia a la integración que restaron progresividad a las posturas socialistas de inclusión de la sociedad inmigrante.

La idea de construir una democracia rural sentó las bases organizativas del cooperativismo agrario (FAA) y contribuirá a la farmerización de los chacareros pampeanos que se convertían en propietarios y se modernizaban.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> En su amplia aproximación al debate suscitado por el movimiento socialista europeo y su influencia en Latinoamérica, el pensamiento de Justo converge en la idea de construir un movimiento político moderno y de masa ligado a la idea de desarrollo pero desde un diagnóstico adecuado para constituirse en una respuesta alternativa basada en el desarrollo cooperativo con nuevos actores sociales antes que proyectarse en la polarización entre burguesía y proletariado. Otras visiones confluyen en la idea de transitar el cambio acorde a las singularidades de los contextos hacia formas del desarrollo que tienen como eje la cuestión agraria replanteando los términos del conflicto con la presencia de un campesinado extendido como protagonista del cambio social. (Aricó, J. destaca la importancia que revestía el caso mejicano en el escenario latinoamericano; Chayanov propicia en Rusia un desarrollo con democracia agraria basado en cooperativas campesinas).

<sup>9</sup> Carracedo, O.; **Economía Social Agraria**, Depalma. 1984. Forni, F. y Tort I.; Las transformaciones de la explotación familiar en la producción de cereales de la región pampeana, en Jorge R. Jorrot y Ruth Sautu (comp.) **Después de Germani**, Paidós, 1992.

Simultáneamente en el sector urbano, la expansión del consumo ligada a la creación de empleos por extensión de las comunicaciones y la red de comercialización crea condiciones para la mejora de la situación social de sectores asalariados urbanos y rurales que va a dar origen a una demanda de diverso tipo destacándose las de consumo y vivienda. La creación de El Hogar Obrero (EHO), basada en los principios de Rochdale, surge como una estrategia desde el pensamiento político de Justo.<sup>10</sup>

La historia de esta gran cooperativa es idéntica a la de la movilidad social de los sectores populares de origen obrero que fueron integrándose a la clase media y la cooperativa fue un elemento importante para su acceso a la vivienda y a los bienes de consumo durables. Por otra parte, fue articulando con el vigoroso sistema de cooperativas agrarias, muchas de ellas agroindustriales<sup>11</sup> y de cooperativas de consumo.

Como entidad rectora de la economía social en Argentina impulsa la fijación de las bases legales para la organización del consumo cooperativo y promueve el movimiento federativo del cooperativismo en el país. A instancias de la cooperativa se crea en 1932 la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo (FACC).

Al mismo tiempo EHO acompañó el proceso de modernización en Argentina significando competencia al posicionarse como una alternativa reguladora en el mercado. Comparte objetivos de regulación y mejoramiento de las condiciones de vida en un período signado por la protección del estado y el peso de las identidades laborales y colectivas.

### **Una revisión de la teoría clásica para plantear la posibilidad de un socialismo competitivo**

**Olivera, Julio H.G.**<sup>12</sup>

Su reflexión está totalmente referida a la teoría económica distinguiendo economía de mercado y capitalismo y concibe el cooperativismo como una economía alternativa a los neoclásicos.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> A instancias de J.B. Justo se crea en 1898 la Cooperativa Obrera de Consumo. Fue el antecedente para la creación en 1905 de EHO.

<sup>11</sup> Carracedo, O. idem

<sup>12</sup> Julio H. G. Olivera (1995), "Teoría económica y sistema cooperativo", en **Realidad Económica** N° 131, Buenos Aires.

<sup>13</sup> Es así que explora el pensamiento de J. Stuart Mill, Walras y Marshall (fundador de la escuela de Cambridge).

Representa la posibilidad de una variante no capitalista de economía de mercado<sup>14</sup> entendiéndolo a éste como la forma en que se coordinan las decisiones de las unidades económicas y el capitalismo concierne al modo como se distribuyen los resultados patrimoniales de esas decisiones. En ese contexto, sería posible pensar en unidades cooperativas no solo desde el punto de vista de su rendimiento económico sino combinado con finalidades educadoras.

Fundamenta su posición en el pensamiento de Mill referido sobretudo a las cooperativas de producción. “Si se multiplican las asociaciones de manera universal, no existiría la competencia entre los trabajadores, pero la que hubiera entre unas y otras asociaciones sería en beneficio de los consumidores, es decir, de los asociados y de las clases industriales en general”. Mill deja esbozado de esta forma el modelo de socialismo competitivo que fue redescubierto en el siglo XX y que ha suscitado apreciable interés en nuestro tiempo.

Su contribución a la teoría cooperativa reafirma su lógica organizacional en el mercado desde la institucionalidad reguladora de los principios cooperativistas y su estructura legal y la función pedagógica como un requisito fundamental.

“La esencia última del cooperativismo consiste en concebir el proceso de educación y de producción como dos aspectos mutuamente complementarios de toda actividad social”.

### **Solidaridad y Comunidad. Un modelo de integración desde la sociedad civil**

**Razeto, Luis**

Su visión alternativa al liberalismo económico se afirma en un enfoque comprensivo de los nuevos fenómenos sociales y procesos organizativos que surgen en el marco de la modernización capitalista excluyente en Chile y expresaría la emergencia de un nuevo sujeto social, la “economía popular”.

Bajo esta denominación se refirió a los emprendimientos de los pobres y hablo de coexistencia de Estado, Mercado y Sociedad Civil en la cual los

---

<sup>14</sup> El debate mercado y capitalismo ha sido extensamente tratado especialmente por Braudel, F., **Una lección de historia**, Ed. Mondadori, 1994; **Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV y XVIII**, Ed. Alianza, 1984. Parte de considerar que el mercado tiene una permanencia en la estructuración de la sociedad

emprendimientos que pudieran ser competitivos coexistirían en el mercado con las empresas capitalistas.<sup>15</sup>

Las connotaciones que presenta como fenómeno de los “nuevos pobres urbanos” conecta con la crisis estructural. Así la economía informal que denomina Economía Popular se habría expandido desde la pobreza y la exclusión más recientes y habría evolucionado en una trayectoria desvinculada del movimiento histórico y más ligada al proceso de fragmentación social. Este planteo quita validez analítica exclusiva al concepto de informalidad con que las teorías constituidas caracterizaban a las organizaciones y actividades que se desarrollan fuera de la esfera del estado y del mercado capitalista.

Como contrapartida el enfoque sistémico que introduce Razeto constituye una herramienta heurística frente a las falencias teóricas encontradas que sirve al analista para construir categorías que permitan ver como real el funcionamiento de un átomo de la sociedad-los emprendimientos asociativos- que posee reglas propias y reúne lo específico de lo alternativo al capitalismo.

Si tal como lo expresa el autor, “esta pobreza vino a quedarse y a ocupar un lugar determinado en la sociedad” el desafío que se plantea es doble; construir una propuesta teórica desde una visión concreta dirigida a capturar lo nuevo efectivamente dado, trascendiendo las conceptualizaciones tradicionales, y conferir a esta praxis de reflexión-acción, connotaciones “utópicas” para un modelo de sociedad alternativo.

A través de la observación sistemática de las diversas formas de hacer economía, Razeto descubre como real el componente solidario de la economía. En la base, la economía popular marcaría un piso aglutinante para situaciones de economía social que estarían por debajo o en el nivel de subsistencia, y pueden alcanzar mayor complejidad como empresas alternativas de base solidaria.

Define el movimiento en dos direcciones: satisfacción de necesidades básicas, por un lado y por otro, capitalización de unidades de mayor

---

desde sus orígenes a diferencia del capitalismo y sus mutaciones que se expresa en forma monopólica. Wallerstein, I. confluye en la idea braudeliana de mercado como espacio de confrontación permanente con el capitalismo en la utopía de una democracia económica.

<sup>15</sup> Es un razonamiento similar al empleado en el siglo XIX por J.S. Mill con referencia a las cooperativas cuando habló de competencia planificada.

tamaño que pueden competir en el mercado y producir alianzas con sectores de la economía social más formalizada.

El concepto de *Economía Solidaria* expuesto por primera vez en 1981<sup>16</sup>, lleva a cuestionar los problemas teóricos de la ciencia clásica a la que finalmente opone la teoría del mercado democrático.

El proceso de democratización económica (descentralización y desconcentración) postulado como instancia idealizada de una futura sociedad pluralista organizada sobre la base de la coexistencia de economías pública, privada y solidaria, lleva implícito el hecho de que también se realizan en las relaciones de intercambio un cúmulo de valores socialmente integradores que ya no son tratados como externos a la acción del mercado.

De esta manera, Razeto encuentra el *factor C* (efecto comunidad) relacionado a iniciativas y capacidades de los actores en el corazón de la economía de solidaridad. Determina su modo de ser específico en el marco de las relaciones de intercambio no equivalente, al inhibir la competencia en su forma más encarnizada, engendrando y multiplicando cadenas de grupos solidarios.<sup>17</sup>

La posibilidad que tienen las iniciativas sociales y las organizaciones de base de integrarse y crecer en condiciones de autonomía se encuentra en el tipo de relaciones que identifican a la economía solidaria: *relaciones de cooperación, de solidaridad y de donación*.

Estos modos de relación serían portadores de una institucionalidad específica en los valores que confieren poder a los grupos de base en dos vías de inserción; a) mediante la autogestión basada en redes horizontales entre organizaciones y b) produciendo articulaciones con el sector privado y público que refuerzan su capacidad negociadora para enmarcar el

---

<sup>16</sup> Luis Razeto (1981); **Economía de Solidaridad y Mercado Democrático**, PET, Santiago de Chile.

<sup>17</sup> En términos de sus prácticas concretas la disposición de valores fortalece la organización pero presentan limitaciones dada la fragmentación y labilidad que exhiben al estar todavía funcionando en una franja de informalidad tensionadas por la crisis. Desde el paradigma valorativo estas experiencias no permitirían comprender las posibilidades reales que tiene la economía solidaria para constituirse en una alternativa. Se plantea aquí la necesidad de incorporar al análisis las relaciones de poder que permitan reconocer el carácter de su identidad y desarrollo para superar la crisis en su actual coyuntura (Daniel García Delgado y De Piero, Sergio (2002); **Economía Social y Crisis. Una aproximación inicial**. Mimeo. FLACSO. Buenos Aires.

conjunto de las transferencias sociales.<sup>18</sup> EL resultado es Comunidad como solidaridad que incluye desde abajo y suma en el tercer sector.

La potencialidad que tendría este sector para activar y movilizar recursos propios y externos hace suponer al autor que el mismo puede crecer sobre la base de una dinámica propia sin la presencia del estado. Se trataría de apostar al fortalecimiento de la sociedad civil y a la construcción de nuevas formas de representación de un sector solidario de la economía.

### **El desarrollo de un Sector Social de la Economía en convergencia con el Estado**

**Coraggio, José Luis**

En el contexto de la crisis del estado y caída del empleo que produce el quiebre del modelo de sociedad estructurada por la ocupación salarial emerge una *nueva cuestión social* de la exclusión y crisis de las condiciones de vida ligada a la reestructuración capitalista. Incorpora una diversidad de formas y situaciones sociales definidas por el trabajo y el empleo y abre un campo de reflexiones problemáticas en la *revalorización del trabajo como sociedad de producción- reproducción de la vida*.

Una aproximación analítica desde la perspectiva de la *Economía del Trabajo*<sup>19</sup> permite abordar los nuevos fenómenos de *Economía Popular* - con antecedentes de marginalidad cíclica del empleo-, que habrían surgido de la agudización de la crisis de reproducción como parte de un proceso continuo de rupturas entre el sector capitalista y los sectores populares. Este nuevo actor de la crisis representa a distintos sectores sociales (pobres y nuevos pobres) que conforman el excedente de trabajo no incorporable por la vía del empleo y que incluso el sector informal que había funcionado desde siempre como ámbito refugio no alcanza a contener.

El enfoque de los procesos de la macroestructura revierte en una visión de las condiciones de reproducción a nivel micro definiendo como unidad de

---

<sup>18</sup> En esta línea merece destacarse el caso de una experiencia de política social que surge en la Provincia de Buenos Aires en momentos de crisis hiperinflacionaria (89/90) que significó una innovación al plantear un esquema progresivo en las transferencias que apuntaba a fortalecer la organización de individuos, familias y barrios impactados por la crisis, incluía el nivel de necesidades básicas mediante compras comunitarias y de actividades económicas vía la creación de microemprendimientos. Basó la gestión en la participación de beneficiarios y ONG bajo la forma de Consejos Alimentarios Locales y Consejos Alimentarios Municipales. Floreal Forni (1991); **El Plan País: un programa social progresivo**, Clasco. Buenos Aires

<sup>19</sup> J.L. Coraggio: **Política Social y Economía del Trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la Ciudad**.

análisis privilegiada a las unidades domésticas de la Economía Popular. Constituye una puerta de entrada para comprender los modos efectivos de organizar la reproducción y las posibilidades reales que tienen estas unidades para potenciar activamente las capacidades de trabajo que disponen para producir en el mercado y afuera (empleo e ingresos).

Este conjunto de unidades domésticas no es solo la economía de los pobres sino que incluye a otros grupos sociales que dependen de su fuerza de trabajo para mantener calidad de vida. Representa a un sujeto heterogéneo que combina una base de capital físico, humano y relacional amplio basado en una diversidad de valores y experiencias sociales.

La potencialidad que exhibe esta *economía popular empobrecida* –que estaría expresando la singularidad del caso argentino- por si misma no alcanzaría a contrarrestar a la economía empresarial capitalista sin un proyecto explícito que permita avanzar en la construcción de un sistema social o político diferente.

“Tal cambio cualitativo solo podrá alcanzarse si se actúa conscientemente para constituir un sistema, es decir no un conjunto agregado mecánicamente de personas, organizaciones, comunidades y recursos, sino una red autosostenida de redes interdependientes, orgánica y no solo éticamente solidaria, capaz de posicionarse autorepresentada en el sistema social más amplio del que forma parte junto con el sistema capitalista”.<sup>20</sup>

Proyecta la Economía del Trabajo como un sistema alternativo que se desarrolla a partir de la economía de los sectores populares, y su expansión se asienta en el trabajo y en la posibilidad de disputar con la economía del capital apropiando recursos que revierten hacia la reproducción. Articula una diversidad de formas de organización diferenciadas del modelo capitalista con sistemas de intercambio, de cooperación o de competencia cooperativa para otra calidad de vida. No existiría por lo tanto un sujeto único en vías a reorganizar la economía popular.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> J. L. Coraggio (1998): **Las redes de trueque como institución de la economía popular. (Curso Taller de Formación para Agentes del Desarrollo Local).**

<sup>21</sup> “Las corrientes políticas y sindicales, los movimientos de derechos humanos, los movimientos étnicos, de género, generacionales, los movimientos de consumidores, son otras tantas formas de organización y de lucha que pueden contribuir al desarrollo de una economía del trabajo. No hay un único sujeto, no hay una única forma de organización o de acción, tiene que haber pluralismo de iniciativas. Puede ser que se estén recuperando para los trabajadores empresas que serían desguazadas y privatizadas, o regaladas por el Estado neoliberal al capital en su afán privatizador. Se puede estar trabajando con líneas de cooperación desde la base. Se puede trabajar con las organizaciones barriales. Los maestros, los pastores, los artistas, los médicos y shamanes, pueden ser activistas de estas transformaciones. No hay un sujeto privilegiado, o al menos yo no veo claro un único tipo de agente promotor, una única identidad a cargo de

La posibilidad de rearticular lo micro y lo macro en un programa que oriente la acción de los sujetos en la base a la acción colectiva plantea la necesidad de profundizar en la caracterización de los nuevos fenómenos del campo popular, su diversidad, problemas, contradicciones, conexiones y alcances.

Su reconstrucción conecta en una mirada retrospectiva con distintas construcciones históricas en la medida en que encuentran su “fundamento en el trabajo y en el conocimiento encarnado por los trabajadores y sus sistemas de organización”.

De esta manera la Economía del Trabajo permite visualizar el desenvolvimiento de la Economía Social en términos de un proceso de continuidades y rupturas que admite puntos de contacto con la Economía Popular. Por una parte une a sujetos en nuevas condiciones (nuevos pobres urbanos) y revaloriza a su vez el capital social en valores y experiencia que configuro la base para la movilidad social de la clase media que ahora se referencia en un conjunto de iniciativas colectivas de sobrevivencia.

En este aspecto resulta de interés “examinar críticamente el sentido y la viabilidad de nuevas o viejas instituciones económicas (...) emergentes o voluntariamente impulsadas como parte de las respuestas a la crisis de integración social del sistema capitalista o como parte de una búsqueda de formas de vida orientadas por otra utopía social”.<sup>22</sup>

En términos del modelo histórico<sup>23</sup> la economía social construyó un sentido como praxis alternativa en la mejora de las condiciones de vida de los asalariados. Muestra en sus distintos desarrollos la combinación de proyecto, al construir la legalidad de las cooperativas, y mejora del salario vía consumo, vivienda y mutuales. Su legitimación social incide luego en la generación del estado de bienestar que se apropia de la lógica de la

---

dinamizar este proceso”. J.L. Coraggio: **De la economía de los sectores populares a la economía del trabajo**. Ponencia presentada en el Seminario “Economía dos Setores populares: Entre a Realidade e a Utopia”, organizado por CAPINA, CEADE, CERIS, CESE, y la Univ. Católica de Salvador (UCSAL), en Salvador, Bahía, nov. 99

<sup>22</sup> J.L. Coraggio (1998); **Las redes de trueque...**

<sup>23</sup> “Afortunadamente, no comenzamos de cero. La economía social tiene una historia riquísima, generalmente asociada a las luchas de los trabajadores en su confrontación con el capital. Tiene, como la misma historia del movimiento obrero, diversas corrientes y sus variantes, una pluralidad de fuentes ideológicas y político-partidarias, diversas matrices culturales”. J.L. Coraggio (2002): **La economía social como alternativa estructural**. Debate N° 4.

sociedad civil significando la integración de la sociedad cooperativista a la economía industrial. En el esquema de expansión por consumo siguió la lógica de emprendimientos competitivos coexistiendo/compitiendo en el mercado con empresas capitalistas y articulando con distintas formas organizadas del empleo, entre otras instituciones.

El nuevo escenario de la crisis replantea el papel de la economía social que aparece tensionada en dos direcciones: en sus formatos institucionales clásicos como forma jurídica de constitución adopta en la práctica una legalidad flexible y debe adaptar sus estatutos constitutivos originales a las exigencias de un mercado fuertemente competitivo que lleva a interrogar sobre la escala apropiada; y hacia abajo, la incorporación de nuevas formas de organización y producción que van de experiencias de informales que se asocian a trabajadores industriales que recuperan fuentes de trabajo.

Estas formas asociativas que relacionan con el trabajo y vuelven a unir producción y reproducción extienden la Economía Social a la Economía Solidaria integrando a los desocupados que tuvieron inclusión y derechos de ciudadanía laboral. Aquí la solidaridad construye sociedad como derechos de inclusión y ciudadanía y se proyecta a nivel macro en alianza con el *Estado*.<sup>24</sup>

*“...hemos propuesto que el concepto de **Economía del Trabajo** tiene el mayor potencial para organizar el pensamiento teórico, las investigaciones y el diseño de estrategias ante las teorías de la Economía del Capital y de la Economía Pública. También hemos adoptado el término de **Economía Solidaria** para definir lo que consideramos es la corriente ideológica más significativa para impulsar la economía social en América Latina. Y finalmente, para tener un concepto-paraguas referido a las organizaciones usualmente entendidas como organizaciones “económicas” voluntarias que buscan a la vez un resultado económico en sentido amplio (no sólo pecuniario) y un producto en relaciones sociales, hemos adoptado el concepto de **Economía Social**”.*<sup>25</sup>

## CONCLUSIONES

---

<sup>24</sup> “La lógica de la Economía Social no es anti-Estado. Por el contrario, aunque admite la necesidad de cobrar autonomía desde la misma base económica de la sociedad, a la vez se propone incidir crecientemente en la encarnación de sus valores en el seno de la administración pública y del sistema político. Las formas de gestión participativa a nivel local, la creación de foros participativos para definir políticas sectoriales, las instituciones del presupuesto participativo o de la planificación estratégica participativa, así como la organización de frentes de acción colectiva para modificar las políticas del Estado a favor de regular a la economía y los mercados capitalistas, de fomentar –incluso normativamente– la economía social, y de practicar en general la democracia participativa, son recursos que hacen parte fundamental de la economía social”. J.L. Coraggio (2002): **La economía Social...**

<sup>25</sup> J.L. Coraggio (2002): **La economía Social...**

La posibilidad de reconstruir la Economía Social y Solidaria (ESyS) desde una perspectiva que combina el modelo histórico y los efectos de ruptura de contexto recorta un campo teórico-conceptual que posibilita instalar el debate actual.

Como propuesta la primera economía social se proyecta en la solidaridad de los trabajadores como un modelo ideológico alternativo de sociedad y construye la representación de sectores sociales obreros o postergados para la mejora de sus condiciones de vida.<sup>26</sup>

A lo largo de su trayectoria fue antagónica y tendió a movilizarse entre el mercado y el estado dependiendo de los cambios de contextos históricos que han determinado situaciones de más estado o mercado.

Como lógica de rupturas la economía social basa su solidaridad en otra lógica de modalidades asociativas a partir de la crisis de empleo y como representación de sujetos sociales excluidos para la reproducción de la vida. Puede decirse que esta Economía Social vino para quedarse pero de otra manera y empieza a recorrer un camino que la define como más global y menos contestataria en relación al tipo original para ser alternativa en la coexistencia mercado, estado, sociedad. También se observan otras múltiples experiencias que transitan un proceso abierto hacia nuevas representaciones.

Estas rupturas redefinen puentes y nexos con la Economía Solidaria en la medida en que la Economía Social se vuelve más heterogénea y puede ser una alternativa para la inclusión de los sectores sociales en un espectro más amplio. De esta manera el efecto desempleo revaloriza la vuelta a un escenario de ESyS en la discusión de nuevo sentido hacia la construcción de un paradigma de movimiento social que pueda superar la fragmentación como una propuesta de desarrollo e inclusión social.

Por otra parte la multiplicidad de paradigmas ha significado una constante del pensamiento representativo de una praxis alternativa y aplicado a distintas problemáticas que hemos destacado en la elección de autores: La lucha contra el parasitismo (Gide), La Cuestión Agraria en Rusia y en Argentina a principios del siglo XX (Chayanov), Un proyecto para una Argentina democrática: cuestión agraria y cooperativa de consumo (Justo), Una revisión de la teoría clásica para plantear la posibilidad de un

---

<sup>26</sup> En este sentido, el siglo XIX concibe a la economía social en línea con las posiciones más próximas al pensamiento que reúne mercado no capitalista con democracia y socialismo.

socialismo competitivo (Olivera), Solidaridad y Comunidad. Un modelo de integración desde la sociedad civil (Razeto), El desarrollo de un Sector Social de la Economía en convergencia con el Estado (Coraggio).

Estas propuestas paradigmáticas muestran la persistencia de una reflexión conceptual y teórica definida por orientaciones de acción colectiva de actores de la economía social en situaciones específicas con mayor énfasis en el estado o mercado. El modelo de sociedad que proyectan se inspira en objetivos de democracia social y económica.

La contextualización del caso argentino vincula el desarrollo ligado al mundo agrario al paradigma de los sectores de la economía social de Chayanov y Justo.<sup>27</sup> La visión positiva de Justo subraya un caso de desarrollo de la economía social que se implanta como un modelo de éxito en una sociedad en construcción. Construyo un análisis apropiado a esa realidad mientras que el planteo de Coraggio se sitúa en la ruptura de contexto, en la sociedad que se desintegra y plantea como desafío la reconstrucción. Enmarcan a sectores diferentes de una sociedad estructurada en actores (productores agropecuarios y trabajadores) a otra más dualizada y crecientemente heterogénea (nuevos pobres urbanos).

En la línea Chayanov, Justo, Coraggio se inscribe el pasaje de la cuestión agraria a la cuestión urbana como grandes campos analíticos de la Economía Social en Argentina.

Las visiones de Razeto y Coraggio vuelven a replantear este paradigma reflexionando la constante de la relación estado, sociedad, mercado y señalando sujetos desde desarrollos históricos singulares. En el caso de Razeto recuperando la experiencia chilena y Coraggio como aporte desde la Economía Solidaria aplicado al caso argentino a partir del pensamiento latinoamericano.

Una consideración especial requiere la idea de solidaridad: mientras en su origen aparece ligada al componente ideológico, Razeto la destaca como

---

<sup>27</sup> Considerando que estas experiencias históricas responden a contextos específicos permiten sin embargo traducir su alcance como fenómenos de economía social con capacidad de influir a nivel del sistema económico en la medida en que posibilitaron el pasaje de campesinos a productores familiares asociados (Chayanov: economía social agraria fuera del mercado), destacando para el caso de nuestro país su contribución al desarrollo económico y social que se manifestó en el proceso de farmerización en el agro pampeano y en la movilidad social de sectores populares vía acceso al consumo (Justo: modelo de desarrollo de la sociedad civil y de “socialismo competitivo”).

capacidad sustantiva de los pobres y Coraggio como una capacidad sistémica.

En esta línea la referencia a las capacidades sociales nos plantea la conveniencia de abordar una noción más abarcativa como es la de capital social para dimensionar analíticamente la problemática de la solidaridad.

En la síntesis que surge del modelo histórico (Justo) y del modelo solidario (Coraggio) el marco analítico entre ambos autores se aproxima pero plantea la complejidad que presenta el fenómeno de la ESyS hoy y la falta de estudios empíricos que permitan caracterizar su diversidad, problemas y alcances. Nuevamente la validación del paradigma supone realidades estudiadas en sus contextos específicos.

